

EPIDEMIAS EN LA HISTORIA DE UN PUEBLO

TOLEDANO: AZAÑA

Pablo César Nieto Martín
Archivero Municipal de Numancia

A lo largo de la historia, las enfermedades epidémicas han sacudido de manera más o menos virulenta y de forma cíclica, países, regiones y pueblos produciendo mortandades altas entre sus habitantes y acarreando consecuencias económicas y sociales importantes, como son la disminución de la población y de la producción agrícola y en consecuencia la llegada de grandes hambrunas.

El pueblo de Azaña, hoy Numancia de la Sagra, y sus gentes ha sido uno de los tantos lugares que a lo largo de su historia ha sufrido el impacto de las epidemias. Debido a las lagunas documentales resulta difícil la realización de un estudio exhaustivo sobre estos fenómenos y sobre sus consecuencias pero a continuación trataremos de dar unas breves pinceladas sobre ello.

Entre algunas de las epidemias hemos de destacar, la peste negra, la viruela, el cólera, tifus, sarampión o la mal llamada gripe española entre otras.

LA PESTE NEGRA (1348)

La peste negra es tal vez la pandemia más conocida y devastadora que afectó a toda Europa durante el siglo XIV y de la cual se desconocían las causas por completo en aquellos momentos, se vieron afectados a todos los estamentos sociales y todas las regiones de la península sufrieron sus consecuencias. Las noticias sobre sus efectos en Toledo son escasas y poco precisas y es de forma indirecta como podemos saber sobre todo el volumen de la mortandad y el impacto económico que tuvo, el propio Cabildo, al cual pertenecían ya en este momento una gran cantidad de propiedades en Azaña, mediante sus libros de bienes y contables, refleja la disminución de rentas por falta de arrendamientos, la población se había visto diezmada y el cabildo tendrá que generalizar el arrendamiento y dar ventajas para evitar que muchos edificios se deteriorasen y se abandonasen las fincas, esto ocurrirá en Azaña generalizándose los arrendamientos de la producción y los edificios que allí poseía (Granero de San Julián). Aunque en el caso de Azaña no tenemos noticias concretas hemos de suponer que se vería afectada con mortandad como otros pueblos limítrofes con Toledo como Añover o Yepes pero sin llegar al extremo de la despoblación como ocurrió con Cobeja en 1381, este lugar quedó despoblado por completo y algunas de sus tierras fueron

invadidas por labriegos de otros lugares entre ellos de Azaña¹. Otro aspecto que nos hace ver el temor a esta enfermedad en Azaña al igual que en toda España es la devoción religiosa a San Roque, protector contra la peste y otras epidemias a lo largo de toda la Edad Media, según descripciones del siglo XVIII del interior de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Azaña existía una imagen devocional de este Santo situado en un altar sin dorar en la zona de la epístola en el lado de la sacristía².

Las distintas oleadas de peste se sucederán a lo largo del siglo XVI y XVII afectando a la comarca de la Sagra y que unidas a sequias y crisis de subsistencia provocará situaciones verdaderamente complicadas para los habitantes de estos pueblos como ocurrió en Azaña, que aunque desconocemos los estragos de la propia peste y sabemos que sufrieron sus habitantes esas hambrunas que les obligaron a contraer deudas en sus pagos al Cabildo Toledano por sus arrendamientos³.

LA VIRUELA

La viruela fue una enfermedad grave y muy contagiosa que tuvo su mayor expansión durante el siglo XVIII en toda Europa. Uno de los grandes médicos que investigó sobre un remedio contra esa enfermedad en España fue el doctor Timoteo o Scanlan que llevó a cabo un método profiláctico, la inoculación del virus, que consistía en tomar pus de una persona infectada pulverizada y disuelta en agua y se le insertaba en una incisión a una persona sana con el propósito de transmitirle la enfermedad de forma débil y así protegerle de por vida, esto ayudaría a contener el brote. Este método se hizo oficial en España por Real cédula de 30 de noviembre de 1798 dictada por Carlos IV por el que se instaba a los hospitales a usar éste método de la inoculación.

Desde septiembre de 1797 se produce un brote muy fuerte de viruela que afectará a varios pueblos de la comarca de la Sagra, entre ellos Azaña. A finales del año 1797 el cirujano Felipe Llorente del Real Sitio de Villamejor pondrá en práctica en el pueblo de Añover de Tajo el sistema descrito anteriormente, y se realizará también en otros pueblos como Azaña e Illescas, en Azaña se inoculará el virus a 24 personas y a 54 en Illescas. El resultado, en general, fue una mayor benignidad en el proceso de la enfermedad⁴.

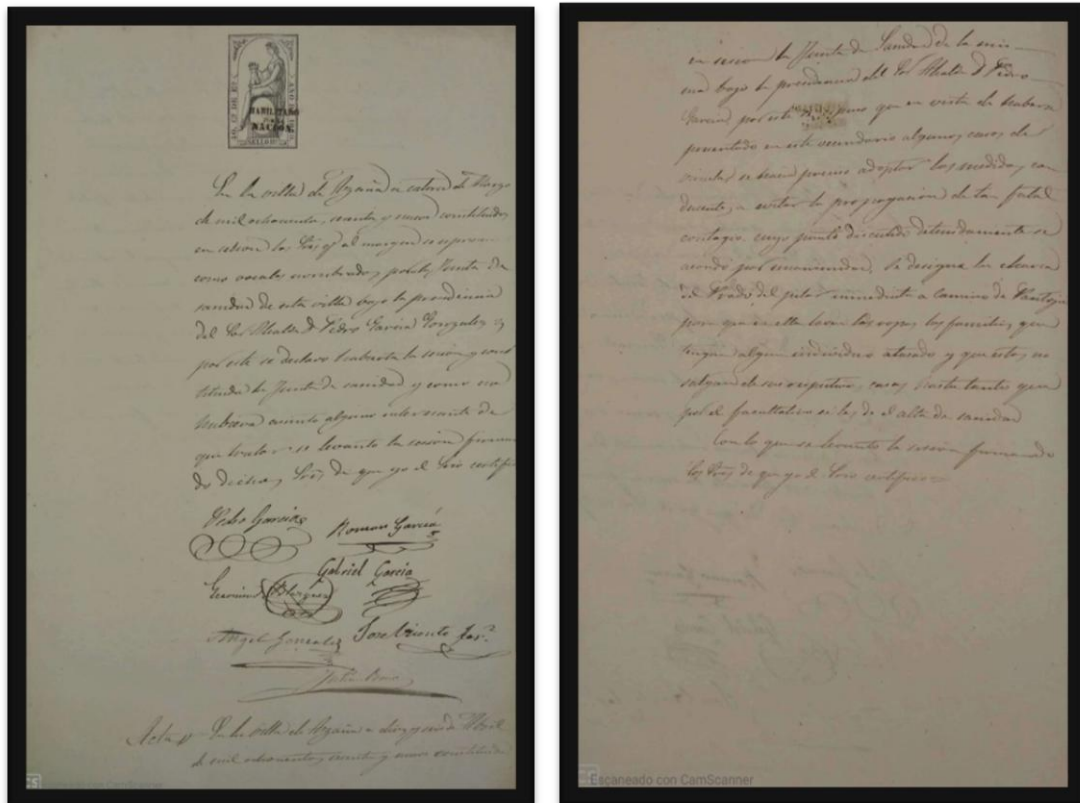
¹ Izquierdo Benito, R. (1982): "Incidencias de la crisis en un pueblo toledano: Cobeja", en Anales Toledanos, nº14, pp.59-74

² ADT: Sección visitas del partido judicial de Illescas

³ GONZALEZ AGUADO, D. (2017): Población, precios y renta de la tierra en Toledo, siglo XVI-XVIII. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia e Instituciones económicas II.

⁴ *Mercurio de España*, 12-III- 1798, p.270

Ya en el siglo XIX, el 14 de mayo de 1869 la Junta Local de Sanidad de Azaña con el alcalde Pedro García González como presidente de la misma establece medidas para evitar la propagación de la viruela por algunos casos que han tenido lugar en el municipio. Estas medidas son la de usar la charca del prado del pilar inmediata al camino de Pantoja para lavar la ropa de las familias contagiadas y que no saliesen de casa hasta que el médico les diese el alta⁵.



Acta de la Junta Local de Sanidad de Azaña sobre brote de Viruela.1869
(Archivo Municipal de Numancia)

EL COLERA MORBO ASIATICO

El cólera es una enfermedad infecto contagiosa intestinal aguda provocada por una bacteria y caracterizada por vómitos, calambres y diarreas que pueden llevar a la muerte por deshidratación. El cólera es considerado con el heredero de la peste y la viruela y un gran enemigo para la humanidad. Y así ocurrió a lo largo del siglo XIX en distintas oleadas, 1833, 1854-55, 1865 y 1885.

En cuanto al brote de 1833 tendrá lugar durante el verano con casos en Andalucía y ante esta situación Toledo tomará medidas, pero será realmente en el verano de 1834 cuando se producirán los casos en las localidades de Toledo, con gran

⁵ ARCHIVO MUNICIPAL DE NUMANCIA DE LA SAGRA (en adelante AMN)/ACTAS DE LA JUNTA LOCAL DE SANIDAD.

número de muertos en localidades como Magán, Mocejón, Villaseca y con casos declarados en otros 9 pueblos entre ellos Azaña⁶. La Gaceta de Madrid informa del parte emitido por el gobierno civil de Toledo el 24 de julio que indicaba hasta esas fechas había una benignidad de la enfermedad y que ya se había extendido a pueblos como Azaña, Tembleque y Magán⁷.

El brote de cólera morbo que tuvo lugar en 1885 invadió en Azaña a 11 habitantes de los 479 contabilizados en el censo de 1877 y tan solo fueron dos los fallecidos por esta enfermedad en agosto de ese año⁸, Estefano Ugena Martín de 17 años de edad y Macario Carrero Labanda de 27 meses de edad, siendo la causa certificada de la defunción como cólera asiático el primero y como cólera morbo el segundo⁹. No podemos hablar de un impacto grande en la localidad si lo comparamos con poblaciones vecinas como Pantoja con 16 fallecidos y 41 invadidos o Yuncler con 20 fallecidos y 74 invadidos.

A modo de curiosidad y de forma generalizada durante algunas décadas, popularmente se intentará curar el cólera con ladrillos de sal piedra, que al ser calentados producían calor a los enfermos que les ayudaba a sudar y curarían la enfermedad¹⁰.

OTRAS EPIDEMIAS¹¹

Azaña se verá afectada por otra serie de epidemias a finales del siglo XVIII y a finales del siglo XIX entre las cuales encontramos:

- Paludismo, en 1786 Azaña presentó una de las mayores tasas de morbilidad de la comarca, el número de enfermos fue de 290, 7 fallecidos y un año más tarde fueron 57 enfermos. La causa fue una epidemia de paludismo entre 1785-1786 debida a la acumulación de aguas estancadas, que solía ser frecuente en época de lluvias.
- Tosferina en 1892(conocida popularmente como coculuchi)
- Difteria en enero de 1896
- Sarampión en julio de 1882 y en octubre de 1896
- Escarlatina y tosferina en 1899

⁶ <https://memoriademora.files.wordpress.com/2017/06/el-cc3b3lera-de-1834.pdf>

⁷ La Gaceta de Madrid, nº 161, 28-VII-1834

⁸ "Cólera Morbo Asiático en España durante 1885", *Boletín Mensual de Estadística Sanitario-Demográfica. Apéndice General al Tomo 6*

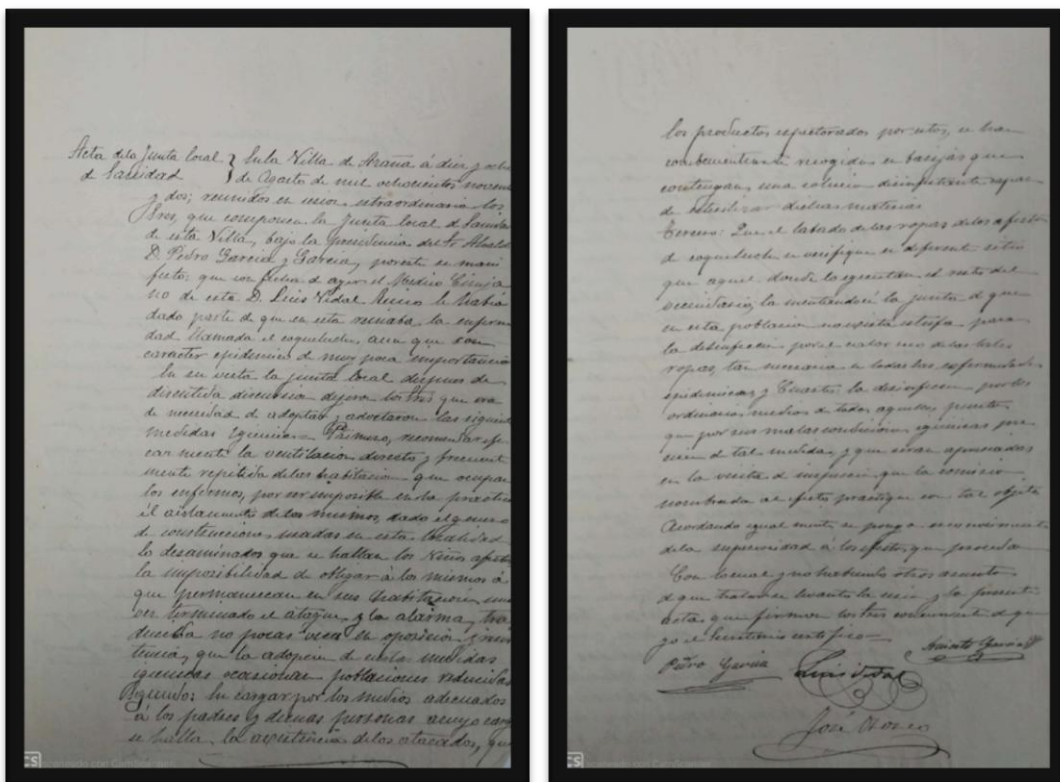
⁹ Registro civil de Numancia de la Sagra. Libro de defunciones, tomo 3, folios 29 y 30.1885

¹⁰ Boletín Oficial de la Provincia de Toledo, 1833.

¹¹ AMN/ SECCION ACTAS JUNTA DE SANIDAD

Lógicamente estas enfermedades afectaron a la población pero no hay noticias de grandes mortandades que diezmaran a los habitantes de Azaña. El que fueran tan seguidas y no durasen mucho tiempo no produjeron una sensación de plaga o epidemia entre la población.

Entre algunas de las medidas generales tomadas por parte del Ayuntamiento para evitar la propagación de cualquiera de estas enfermedades se encontraban: cerrar escuelas, desinfectar las casas de los contagiados, prohibir la salida a la calle y lavar la ropa de todos infectados bajo multa de 15 pesetas, dar suelta a aguas de la fuente pública y lavado de las ropas de infectados en el arroyo del camino de Illescas o en la charca del prado del pilar inmediata al camino de Pantoja según fuese una u otra enfermedad. Otras medidas ocasionales fueron el reconocimiento de los viajeros que viajasen por tren, como ocurrió por ejemplo tras conocerse la propagación de la tosferina en septiembre de 1899¹².



Acta de la Junta Local de Sanidad de Azaña sobre brote de tosferina.1892
(Archivo Municipal de Numancia)

¹² Ídem

GRIPE (1918-1919)

Con el avance de los siglos vemos cómo en todos los aspectos de la vida se van produciendo desarrollo y avances, y las noticias sobre epidemias que afectan al municipio de Azaña son casi inexistentes o al menos no tienen gran repercusión. En 1902 surgirá un brote de escarlatina y a propuesta de los maestros Encarnación García y Santiago Jiménez se suspenderán las clases¹³.

Pero el siglo XX traerá otra gran epidemia, fue la mal llamada gripe española, que se produjo entre 1918 y 1919, fue muy grave por su extensión mundial y tuvo una gran mortalidad. En España se desató en la primavera de 1918, volvió una nueva oleada en otoño de ese mismo año y una tercera en el invierno de 1919 que se prolongaría hasta inicios del verano de ese mismo año, incluso el rey Alfonso XIII se vio invadido por esta enfermedad¹⁴. Esta última oleada fue la que afectó mayormente a la provincia de Toledo aunque ya en el otoño de 1918 llegó a la capital provincial y encontramos numerosos casos entre los pueblos de la provincia destacando el caso dramático de Lominchar¹⁵ donde de 180 casas del pueblo solo 8 estaban libres de la enfermedad, la provincia de Toledo vio afectados 81 pueblos, y en general con carácter benigno, pueblos como Borox, Portillo, Novés, etc....

Desde el propio municipio de Azaña ninguna referencia ha quedado a la situación que vivieron sus habitantes o medidas que se pudieran tomar frente a la gripe, es la prensa provincial la que nos da una breve luz sobre la situación, así La Revista *El Castellano* del 1 de febrero de 1919 se hacía eco de una noticia que afirmaba que Azaña, durante el año 1918, fue un municipio privilegiado ya que “no había sido invadido por la gripe”. Efectivamente, en este año tan sólo hubo 9 fallecidos en total en el municipio, cuyas causas de mortalidad no se pueden atribuir a esta terrible enfermedad¹⁶.

Pero en 1919, tras el rebrote de la enfermedad que se pensaba había sido superada, la revista *El Castellano* en sus crónicas diarias sobre la evolución de la enfermedad en la provincia de Toledo nos dice que Azaña presenta un mayor número de defunciones, 16 en total, y de ellos 5 lo fueron por causas producidas por la enfermedad; así, vemos diagnósticos de defunción tales como bronconeumonía gripal, gripe de forma torácica, pulmonía gripal, meningitis gripal etc....¹⁷ Los fallecidos más afectados por esta enfermedad son en general adultos. Esta enfermedad contagiosa por sí sola no fue la causante de una gran mortalidad sino que ayudaba a morir por el agravamiento de otras patologías secundarias asociadas.

¹³ *Ídem*

¹⁴ *El Castellano*, 30-IX-1918,p.1

¹⁵ *El Castellano*, 8-X-1918, p.3

¹⁶ Registro civil de Numancia de la Sagra. Libro de defunciones, tomo 6.1918

¹⁷ Registro civil de Numancia de la Sagra. Libro de defunciones, tomo 6.1919

Entre marzo y abril la prensa vuelve a hacerse eco de los altibajos en los casos de gripe en el municipio, a principios de marzo hay 9 casos nuevos y 4 altas¹⁸, a finales de marzo y primeros de abril decrece la epidemia y se dan tan solo 3 casos¹⁹, sin llegar en ningún caso a ser cifras demasiado altas como el caso de Carranque con treinta invasiones. En 1920 no surge ninguna defunción que aparezca relacionada con la gripe en Azaña.

Durante estos primeros meses del año 1919 una de las prevenciones que se llevan a cabo desde la Diputación provincial es el aplazamiento de los actos de reclutamiento de aquellos pueblos de la provincia que tenían casos de gripe, y así evitar que la llegada de mozos y sus familias a Toledo reprodujese la epidemia en la capital. Este dato hace suponer que Azaña entraría dentro de estos pueblos.²⁰

Pocos años antes de que se produjese el cambio de nombre del municipio por el de Numancia de la Sagra, en 1930, de abril a septiembre se declara una epidemia de sarampión en la villa. Para evitar el contagio se llevará a cabo la limpieza y desagüe de los lavaderos públicos de la villa y la desinfección con productos específicos. Tan solo hubo un caso de mortalidad por este motivo, un niño de apenas 3 meses.²¹

¹⁸ El castellano, nº 2923, 12-III-1919, p.3

¹⁹ El castellano, nº 2936, 28-III-1919, p.3

²⁰ El Castellano, nº2936, 28-III-1919, p.3

²¹ AMN/ SECCION ACTAS JUNTA DE SANIDAD